



**COMPARTIENDO LA
PALABRA DE DIOS
EN FAMILIA**

DOMINGO 17 DE MARZO





ANTES DE COMENZAR

Los invitamos a que nos reunamos como familia en torno a un pequeño altar, dispongamos nuestro corazón para que compartamos la Palabra del Señor y lo hacemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Santo Evangelio

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 12, 20-33

Había unos griegos que habían subido a Jerusalén para adorar a Dios durante la fiesta de Pascua. Estos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y le dijeron: “Señor, queremos ver a Jesús”. Felipe fue a decírselo a Andrés, y ambos se lo dijeron a Jesús. Él les respondió:

“Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto.

El que tiene apego a su vida la perderá; y el que no está apegado a su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, y donde Yo esté, estará también mi servidor.

El que quiera servirme, será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré:

“Padre, líbrame de esta hora”? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre!”

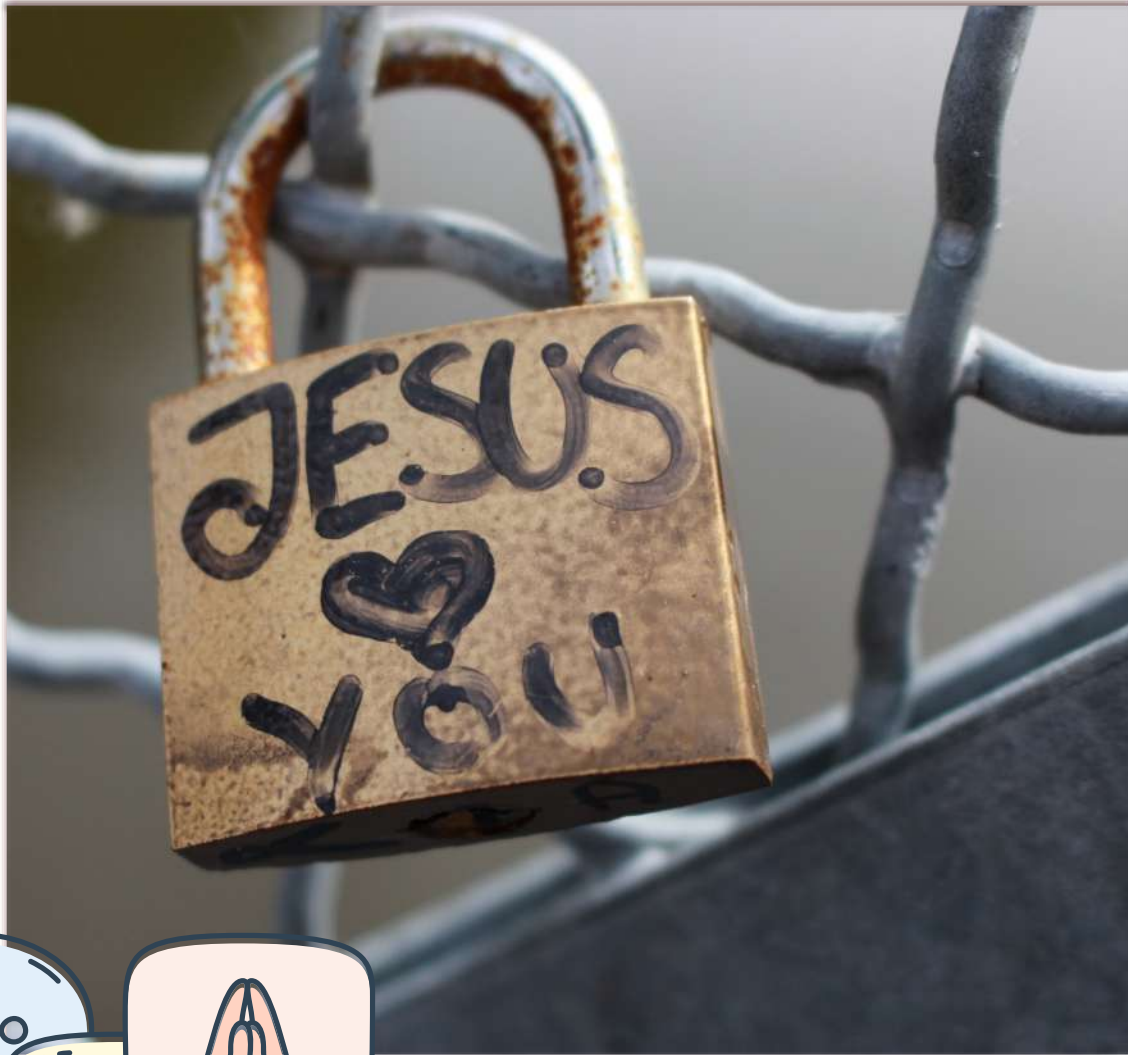
Entonces se oyó una voz del cielo: “Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar”.

La multitud, que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: “Le ha hablado un ángel”.

Jesús respondió:

“Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando Yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí”.

Palabra del Señor
Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El Evangelio de Juan nos presenta un momento crucial en el ministerio de Jesús, unos griegos que han venido a Jerusalén para adorar durante la fiesta se acercan a Felipe con el deseo de ver al Señor. Este hecho simboliza la universalidad del mensaje de Jesús y la apertura de su salvación no solo al pueblo judío, sino a todas las naciones y culturas, también se nos enseña que es a través de su muerte y resurrección que será glorificado, y que los seguidores de Cristo deben estar dispuestos a cargar su cruz y seguirlo, renunciando a sus propias vidas para hacerlo.

Este llamado a la entrega total es fundamental

es fundamental en la espiritualidad cristiana, priorizando el Reino de Dios por encima de nuestros propios intereses y comodidades, realza de forma consecuente la victoria sobre el pecado y la muerte. Por lo tanto, en este quinto domingo de cuaresma se nos exhorta a reflexionar sobre la universalidad del mensaje de Cristo, la importancia de seguirlo con valentía y entrega, y el significado redentor de su pasión y muerte en la cruz para la salvación de la humanidad. Nos desafía a vivir nuestra fe de manera auténtica y a abrazar la cruz como camino hacia la verdadera gloria y vida eterna en Cristo.



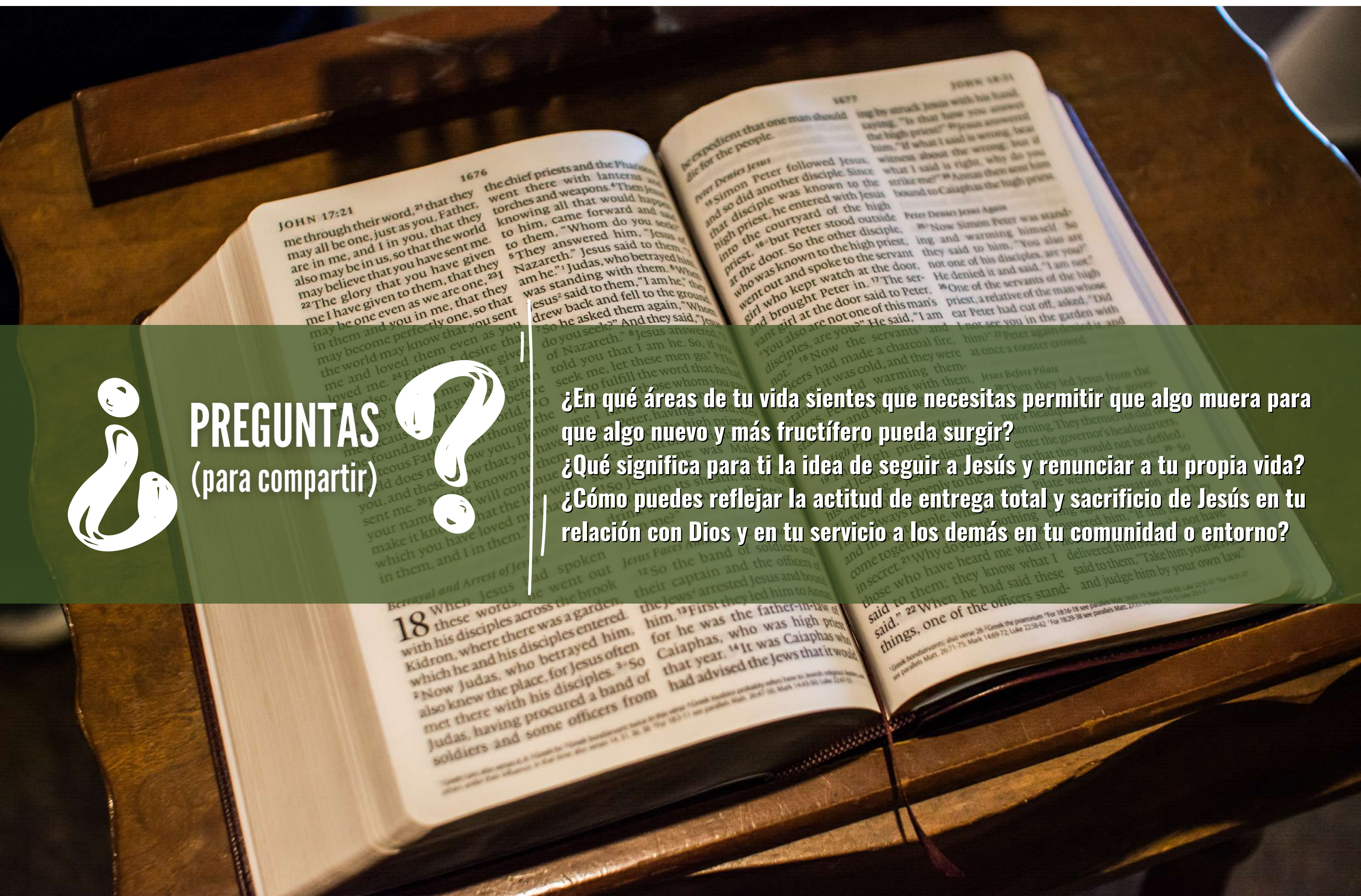
PREGUNTAS (para compartir)



¿En qué áreas de tu vida sientes que necesitas permitir que algo muera para que algo nuevo y más fructífero pueda surgir?

¿Qué significa para ti la idea de seguir a Jesús y renunciar a tu propia vida?

¿Cómo puedes reflejar la actitud de entrega total y sacrificio de Jesús en tu relación con Dios y en tu servicio a los demás en tu comunidad o entorno?



En un momento de silencio, presentemos al Señor nuestras intenciones.

Acojamos todas estas peticiones y presentémoslas al Señor rezando juntos un **PADRE NUESTRO** y un **AVE MARÍA** con fe y esperanza.



COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS EN FAMILIA

ORACIÓN DE CIERRE

Oh, Señor Jesús, permítenos acercarnos a ti con humildad y devoción, buscando tu luz y tu guía en cada paso de nuestro camino. Concédenos, Señor, la gracia de seguirte con valentía y entrega, renunciando a nuestro egoísmo y aceptando el llamado a perder nuestra vida para encontrarla en ti. Derrama tu Espíritu Santo sobre nosotros, para que podamos ser testigos vivos de tu amor y tu misericordia en un mundo necesitado. Que nuestra vida sea un reflejo de tu amor redentor y de tu victoria sobre el mal y la muerte. **Amén.**

“SIGNO

Orientemos nuestra vida hacia un mayor acercamiento a Dios con un servicio más generoso a los demás participando en la Campaña “Cuaresma de Fraternidad”, apoyando a Familias Vulnerables a través del aporte de tu cajita de cuaresma.



“Recuerda participar en la celebración dominical de la Eucaristía en tu Parroquia o Comunidad”

“JESUCRISTO, SEÑOR Y CENTRO DE NUESTRA VIDA”